

# II ENCUENTRO NACIONAL SOBRE LA COMUNICACION Y I REUNION DE ESCUELAS DE COMUNICACION DE CENTROAMERICA Y EL CARIBE

**Sin Humanismo, la Globalización es Opresión.**



**SAN JOSE, COSTA RICA. DEL 21 AL 26 DE AGOSTO DE 1995.**



# EL IMPACTO DE LA "INICIATIVA DE LAS AMERICAS" SOBRE LA CULTURA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN AMERICA LATINA (\*)

Dr. Javier Esteinou Madriz (\*\*)

## I.- LA EMERGENCIA DEL NUEVO MODELO DE CRECIMIENTO LATINOAMERICANO Y LA CONSTRUCCION DE LA INICIATIVA DE LAS AMERICAS.

El agotamiento del modelo de desarrollo tradicional de América Latina seguido a lo largo de los últimos 20 años, las presiones impuestas por los bancos extranjeros para renegociar nuestras monumentales deudas externas y las consecuentes crisis sociopolíticas que de ésto se ha derivado, provocó desde mediados de la década de los años ochenta que los estados latinoamericanos abandonaran sus estrategias tradicionales de consolidación interna a través de los clásicos esquemas de sustituciones de importaciones seguidos durante varias décadas en la región. A partir de este momento, surge paulatinamente en América Latina una nueva fase de desarrollo que adopta como salida básica de crecimiento la aplicación del proyecto modernizador, que se caracteriza por financiar la recuperación y la expansión interna de las economías locales a partir del incremento de las exportaciones y del aumento de inyección de capital externo en la zona. Con este nuevo cambio en la política de desarrollo regional se anunció el término de la etapa paternalista y proteccionista en la que vivieron inmersas las sociedades latinoamericanas en décadas pasadas y que dio origen al Estado Asistencial o "Estado Subsidiador", que se caracterizó por aplicar la teoría de que "el Estado ideal sería aquel en que todo espacio social, sin faltar alguna área, debería estar subsidiada" (1). Dentro de este marco se produjo un cambio radical en el tradicional modelo económico latinoamericano de sustitución de importaciones distinguido por la presencia de un complejo sistema de proteccionismos generalizados, arraigada burocracia, fuertes controles financieros, sesgo antiexportador, exenciones fiscales, enormes regulaciones legales, grandes mercados domésticos cautivos, abundancia de mano de obra a bajo costo, tasas de interés preferenciales para la

promoción industrial y ausencia de competencia internacional. Y ahora se creó otro modelo productivo basado en la desregulación jurídica, la competitividad productiva, el pragmatismo financiero, la promoción mayoritaria de la inversión extranjera, la apertura comercial, el establecimiento de precios libres, la eficiencia laboral, la privatización de empresas públicas, la menor participación del Estado en la economía, el acceso abierto a todos los mercados, la intervención del sector privado en el financiamiento de la infraestructura social, la acelerada transnacionalización de la base económica, el empleo intensivo de alta tecnología, el adelgazamiento de la obesidad estatal, la creciente interdependencia con los procesos económicos internacionales, la consistencia en las políticas de desarrollo gubernamental a mediano y largo plazo y la globalización de la economía para incorporarse al Nuevo Orden Económico Mundial que ha creado la Comisión Trilateral después del fin de la Guerra Fría. (2). De esta forma, los Estados latinoamericanos reconocieron que las economías nacionales ya no podían actuar de manera autónoma e independiente, y que por consiguiente, sus sociedades ya no podían sobrevivir fuera de los nuevos procesos de globalización económica y de la división internacional del trabajo que está imponiendo la moderna reestructuración del Modo de Producción Capitalista a escala planetaria (3). De lo contrario, la resistencia al cambio mundial, provocaría un mayor marginamiento internacional de nuestras sociedades, a través de la suspensión de créditos externos, nula inversión de capital extranjero, retraso tecnológico, grandes presiones foráneas, convulsiones políticas internas, recesión productiva, etc.

Esto, con el consecuente estancamiento profundo de nuestras economías y la cancelación de la viabilidad de proyectos de nación a corto y mediano plazo. Así se reconoció públicamente el fin de un ciclo de crecimiento nacional denominado "Desarrollo Estabilizador" que funcionó durante 40 años y se aceptó que era necesario entrar en un "nuevo modelo de desarrollo económico" donde ahora se requiere que el aparato productivo y político de América Latina se modernice para hacerle frente a la competitividad mundial o el "ímpetu de transformación que hoy vive el mundo arrasaría nuestras patrias". (4)

De esta manera, las sociedades latinoamericanas abandonaron la etapa de los proyectos proteccionistas coordi-

\* Conferencia dictada en el I Encuentro Nacional sobre la Comunicación del 25 al 29 de octubre de 1993. Gran Hotel Costa Rica. Organizado por la Escuela de Comunicación de la Universidad de Costa Rica.

\*\* Profesor investigador del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad de Xochimilco, México D.F.

nados por el Estado e iniciaron una nueva fase de existencia dirigida por las "Leyes del Mercado". En este sentido, el desarrollo de la región, cada vez menos, se da a partir de subsidios o de prebendas a determinados sectores, sino en base a la más amplia y libre competencia. En esta forma, los estados latinoamericanos entran en una profunda fase de transformaciones estructurales que gradualmente los lleva a desprenderse de la mayor parte de sus empresas públicas y a conducir, coordinar y orientar la actividad económica nacional, ya no por la vía propietaria, sino por la reglamentaria y la acción de mercado: **Así, el nuevo modelo de desarrollo latinoamericano, cada vez más, es conducido por el mercado y ya no por el Estado.** (5).

Para ello, los estados latinoamericanos paulatinamente están creando los procesos económicos, políticos y sociales pertinentes para que nuestras sociedades puedan salir del antiguo eje trasatlántico euroamericano que ejerció la hegemonía a escala planetaria en este siglo y se integren a la nueva reorganización profunda del capitalismo occidental vinculándose a los tres nuevos polos del desarrollo mundial: el **Mercado Común Europeo**, que está compuesto por 19 países que empezaron a funcionar a partir de 1993 (Alemania Unificada, Gran Bretaña, Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Grecia, Irlanda, Luxemburgo, Portugal, España, Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia, Suiza, Lichtenstein Austria y los nuevos países socialistas de la Europa del Este que se anexionan a este bloque (6). El **Mercado Común de América del Norte**, compuesto a corto plazo por Estados Unidos, Canadá, México, y a largo plazo por el resto de América Latina con la constitución del Mercado Centroamericano y del Cono Sur (7), y el **Mercado de la Cuenca del Pacífico** formado por 24 países ribereños, 23 isleños y capitaneado por los "4 tigres asiáticos" que son Taiwan, Singapur, Hong Kong y Corea del Sur (8).

De esta forma, con el fin de incorporarse a esta transformación modernizadora las sociedades latinoamericanas han empezado a realizar desde la década de los 70's los cambios estructurales necesarios que les permitan promover la competencia internacional, estimular la eficiencia productiva, introducir la actualización tecnológica, ampliar la liberalización comercial, intensificar la capacitación de la mano de obra, impulsar la agilidad administrativa, mejorar el acceso a los medios de producción, etc. en síntesis, agilizar las condiciones de operación de las reglas del mercado para asegurar una mayor oferta de productos y una mejor calidad de bienes y servicios en la región (9). Para ello, se ha integrado una zona de libre comercio entre México y Centroamérica, otra con Venezuela y Colombia, otra con México y Chile y otra con México, Estados Unidos y Canadá, a través de la Declaración de Caracas sobre Comercio e Integración, el Merco Sur, el Acuerdo del Grupo de los Tres (G-3), los pactos del Grupo de Río, el Tratado General de Integración Económi-

ca Centroamericano (Grupo Ca-4), el Tratado de Libre Acceso Comercial entre México y Chile, el Grupo Andino y el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá (10). (Ver cuadro # 1).

Con ésto se refuerza la formación de una inmensa área de libre comercio en todo el continente americano que modificará el mapa de la competencia mundial y que para el año 2000 podría consolidar a la Iniciativa de las Américas, o lo que es lo mismo, la maduración del hemisferio americano de libre intercambio, desde Alaska hasta la Tierra del Fuego capitaneado por los Estados Unidos (11).

Así, se establecerían nuevas condiciones geomateriales que permitirán una importantísima expansión de los Estados Unidos hacia la economía global del Siglo XXI, desde la cual dicha potencia podrá dictar o imponer en el futuro nuevas reglas económicas y políticas a los poderosos bloques de Europa y Asia (12). Dentro de este contexto, es importante destacar que el establecimiento del Tratado del Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá (TLC), a largo plazo, puede significar para el sur del continente la puerta de entrada de América Latina al mercado norteamericano, pues, existe una "cláusula acceso" en dicho acuerdo que postula que el resto de los países latinoamericanos se podrán incorporar a este tratado a través del establecimiento de normativas similares a las de la legislación trilateral. Con la cristalización de dicho acuerdo México se convierte en la plataforma que permitirá que la dinámica de libre mercado se expanda a toda la región latinoamericana dirigida por América del Norte. (13). Sin embargo, también puede representar el surgimiento de un nuevo ciclo de dependencia estructural. Esto debido a que se corre el serio riesgo de que si Centro, Sudamérica y el Caribe no se modernizan rápidamente y se incorporan a la globalización mundial, las empresas mexicanas podrían sustituir a las compañías de estas zonas que actualmente realizan un bajo intercambio de exportaciones con los Estados Unidos, especialmente, a partir de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y del Sistema Generalizado de Preferencias (14).

Hay que recordar, en primer término, que la participación de América Latina y el Caribe en el Comercio mundial ha decaído del 12% en 1950 al 3% en 1992 y la tendencia no se ha detenido (15). Por ejemplo, México podría poseer cuotas de productos agrícolas y textiles que en la actualidad el Istmo exporta hacia Estados Unidos y eso le significaría la debacle para sus deficientes balanzas de pago.

Así, por una parte, al inaugurarse el TLC las exportaciones centroamericanas de algodón, azúcar, plátano, café y carne de bovino que representan más del 52% de la producción enviada al exterior, podrán ser reemplazadas por los productos mexicanos, pues, México tendrá la preferencia de sus nuevos socios comerciales. Por otra, al abrirse el TLC los aranceles mexicanos de las exportacio-

**CUADRO N° 1**  
**PROCESO DE APERTURA COMERCIAL DE AMERICA LATINA DE 1973 A 1992**

PAIS	Inicio del programa de liberalización	Arancel máximo		# de tramos arancelarios		Arancel promedio		Barreras no arancelarias	Variación del tipo de cambio real a
		Inicial	A fines de 1992	Inicial	A fines de 1992	Inicial	A fines de 1992		
Argentina	1989	65	30		8	39c	15c	En 1988 el valor de la producción industrial sujeto a restricción se redujo de 62% a 18%. en 1989-1991 se eliminaron las restricciones no arancelarias, los derechos adicionales transitorios y los derechos específicos.	
Bolivia	1985	150	10		2	12d	7d	Con pocas excepciones, se abolieron todas las prohibiciones y requisitos de licencias a la importación.	
Brasil	1990	105	35	29	7	32e	21e	En 1990 se eliminó la lista de productos importados prohibidos y los requisitos de licencia previa. No obstante, se mantendrán las exigencias sobre contenido nacional para bienes intermedios y de capital.	
Colombia	1990	100	20	14	4	44d	12d	Las restricciones de licencias previas fueron eliminadas casi en su totalidad a fines de 1990.	
Costa Rica	1986	10	27			27e	20e	Gradual eliminación de permisos de importación y otras restricciones en el período 1990-1994.	
Chile	1973	220	10	57	1	94e	10e	En la década de 1970 se eliminaron las restricciones cuantitativas a la importación.	
	1985	35	11	1	1	35e	11e	Se reintrodujeron bandas de precios y se estableció un sistema antidumping.	
México	1985	100	20	10	3	24c	12c	Se redujo la cobertura de los permisos de importación sobre la producción de 92% en junio de 1985 a 18% en diciembre de 1990, y se eliminaron los precios oficiales de importación.	
Perú	1990	108	25	56	2	66e	18e	En septiembre de 1990 se eliminaron las licencias, los controles y las autorizaciones de importación, las cuotas y las prohibiciones.	
Venezuela	1989	135	20	41	4	35d	10d	Se redujo el número de rubros sujetos a restricciones de 2 mil 200 en 1988 a 200 en la actualidad. Se eliminaron los derechos específicos que en algunos casos llevaban el arancel máximo a 940% antes de aplicarse el programa de liberalización.	

**Fuente:** CEPAL, sobre la base de cifras nacionales. a) Desde al año inicial del programa de liberalización hasta 1992. Se ha utilizado el tipo de cambio para las exportaciones. b) Los aranceles incluyen sobretasas. c) Ponderado por la producción interna. d) Ponderado por las importaciones. e) Promedio simple sobre la base de posiciones arancelarias. f) La primera liberalización comercial en Chile se completó en 1979. El arancel uniforme de 10% rigió hasta 1982. Por lo tanto, la primera fila se refiere a la información para ese período (1973-82). La segunda fila da información acerca de la reducción del arancel de importación, el que luego de elevarse a 35% en 1984, se redujo sucesivamente a 20% (1985), 15% (1988) y 11% (1991).

nes se reducirán a cero, con lo cual, en el campo textil, México estará en la posibilidad de absorber el 33% de las exportaciones textiles centroamericanas que superan los 210 millones de dólares.

Esto, sucedería especialmente en la República Dominicana donde se considera que con el inicio del TLC se perderán más de 100 empleos de las manufactureras textiles instaladas en las zonas francas del país.

Finalmente, si antes los países centroamericanos se encontraban con grandísimas dificultades para atraer inversiones de riesgo a sus naciones por factores de inestabilidad política, retraso tecnológico y cultural, ahora con el TLC será más difícil, pues dichos flujos de capital extranjero se desviarán naturalmente a México por ser un polo de inversión más rentable (16).

Además, el ingreso neto de capitales a la región que para finales de 1993 fue de aproximadamente 50.000 millones de dólares se ve contrarrestado por la brecha externa que alcanza 42.000 millones de dólares por concepto del déficit comercial y la salida neta por utilidades e intereses (17). En segundo término, debemos de tener presente que el nivel de pobreza se ha incrementado en las últimas décadas en América Latina hasta alcanzar los 60 millones de personas, neutralizando, con ésto, significativamente los avances logrados en los años 60's y 70's.

Por ejemplo, a mediados de la década de 1980 el 43% de la población latinoamericana se encontraba en condiciones de marginalidad extrema y para 1990, después de una prolongada crisis, la pobreza ascendió al 46% (18).

De aquí la importancia de examinar el impacto que produce la incorporación preponderante de las leyes del mercado en el ámbito latinoamericano, particularmente, en el terreno cultural y comunicativo, para encontrar algunos caminos de acción que permitan construir un tránsito más equilibrado hacia el nuevo marco de globalización de América Latina.

## II.- LA CULTURA Y LA COMUNICACION LATINOAMERICANA EN LOS TIEMPOS DEL LIBRE COMERCIO.

Ante el panorama histórico de inevitable globalización de las economías latinoamericanas, de formación de nuevas zonas hegemónicas y del establecimiento creciente de los principios de mercado en todos los órdenes de nuestras sociedades, especialmente, con la formación del Tratado de libre Comercio en Latinoamérica con la "Iniciativa Bush para las Américas", creemos que es central y urgente preguntarnos si con el proceso de industrialización que se generó con la substitución de importaciones de 1930 en adelante, la estructura cultural de las sociedades latinoamericanas fue transformada rápidamente por la acción de la radio y la televisión para crear una mentalidad consumista, desparticipativa, y una erosión de nuestras identidades nacionales.

Ahora, ¿qué nos sucederá espiritualmente como sociedades y como individuos al entrar en la fase de integración mundial y vincularnos de forma acelerada al mercado internacional sin planificar el uso de nuestros medios de comunicación?. ¿Qué acontecería con nuestras estructuras de pensamientos y sentimientos cuando la región vive una etapa de retroceso cultural, de pérdida de memoria histórica y de inmadurez cerebral; y ahora con el TLC para América Latina, se incrementará la saturación ideológica de nuestras bases culturales por medio de la acción de las redes de televisión y del complejo del video de los nuevos bloques comerciales que actuarán sobre nuestras comunidades?.

¿Cómo conservar los proyectos culturales independientes de los Estados Nacionales Latinoamericanos en una atmósfera de creciente globalización comunicativa, de apertura de fronteras mentales y de formación de culturas supranacionales?. ¿Qué va a ganar y qué va a perder culturalmente América Latina con la firma de los Tratados de Libre Comercio?. ¿Qué tanto la nueva estructura cultural e informativa que está creando la modernidad, sirve para que nuestras sociedades, verdaderamente, se desarrollen y crezcan material y espiritualmente?. ¿Qué aspectos de nuestras culturas nacionales deben ser negociados y cuáles no, ante los acuerdos de nuevos libres mercados?.

De aquí, la necesidad urgente de reflexionar sobre el papel que ejerce nuestra cultura y la acción de los medios de comunicación, para conservar nuestra esencia nacional dentro de la dinámica de acelerado cambio modernizador que vive América Latina, pues el proceso de la globalización mundial nos lleva a la creación de un nuevo orden cultural que tiende a modificar los contenidos y las fronteras ideológicas de los actuales estados nacionales. De lo contrario, al alma cultural de nuestras sociedades correrá el gran riesgo de quedar sepultadas por los nuevos espejismos de la modernidad y sus derivados simbólicos parasitarios de ésta nueva fase del desarrollo de la sociedad capitalista internacional. Es por ello, que hoy día consideramos prioritario descubrir las grandes tendencias de transformación que experimentará la cultura y la comunicación latinoamericana ante el establecimiento de este fenómeno de globalización cultural con la propuesta de la aplicación de las leyes del mercado y construir las alternativas de concepción y acción necesarias para enfrentar y asimilar este fenómeno de manera madura.

## III.- TENDENCIAS DE LOS PROYECTOS CULTURALES EN EL MARCO DE LAS LEYES DEL MERCADO

Ante el proceso de "transformación moderna" que está experimentando América Latina desde la década de los ochentas a la fecha, en particular, con los preparativos

que se han realizado para consolidar los tratados de libre comercio en la región, se están produciendo profundos cambios en las estructuras económicas, políticas, sociales, agrícolas, tecnológicas, mentales, legales, etc., de nuestro continente.

Dichas mutaciones, a su vez, están modificando los sistemas de vida, organización, trabajo, educación producción, competencia, etc. de la mayoría de la población latinoamericana.

Pero estos cambios no solo están impactando en la base económica y política de las sociedades latinoamericanas, sino sobretodo están repercutiendo profundamente en la estructura cultural e informativa de nuestra región.

Por ello, hoy es sumamente importante analizar cómo la aplicación de las leyes del mercado en la etapa de la globalización cultural transformarán el esqueleto y la dinámica de conciencia de nuestro continente.

Reflexionando sobre esta realidad observamos que para que este modelo de desarrollo se pueda realizar en América Latina es indispensable la presencia de nuevas condiciones legislativas, productivas, técnicas, laborales, jurídicas, etc., que lo sustenten, pero además exige la presencia insustituible de una nueva conciencia masiva modernizadora que respalde y afiance las acciones anteriores.

Dicha mentalidad, percibimos, que intenta producir a nivel masivo, a través de los medios electrónicos de comunicación y de otras infraestructuras culturales las condiciones subjetivas necesarias para el funcionamiento de nuestras sociedades dentro de las relaciones competitivas del mercado mundial.

La presencia de esta conciencia modernizadora en el terreno cultural implica que hoy entramos en América Latina, en la propuesta de aceptar acelerada e indiscriminadamente los principios pragmáticos y tecnocráticos de la racionalidad neoliberal del "laissez faire informativo" en el terreno espiritual comunicativo; o lo que es lo mismo, asimilar la mentalidad de que "lo que no deje dinero a nivel cultural, no sirve" (19); bases, que llevadas a sus últimas consecuencias, en la práctica real plantean el peligro de que en vez de fortalecer nuestros espíritus nacionales frente a este período histórico de apertura cultural, estos se flexibilicen, y en ocasiones, hasta erosionen más sus valores para incorporarnos eficientemente y sin restricción mental alguna a la nueva estructura de competencia y de acumulación de los mercados mundiales.

Es decir, ante el florecimiento en nuestra región de las tesis modernizadoras que sostienen el adelgazamiento, la privatización, el repliegue, la desregulación, la globalización y transnacionalización de todos los campos de lo público, hoy se formula cada vez más, con mayor convencimiento que la rectoría cultural de las sociedades latinoamericanas no debe conducirse por la acción interventora de políticas planificadoras de los Estados, sino que deben ser

conducidas por el equilibrio "natural" y perfecto que produce el juego de las libres reglas del mercado entre productores y consumidores. De esta forma, para adecuar los espacios culturales de las sociedades latinoamericanas a las nuevas necesidades del mercado, se altera la concepción tradicional de la actividad comunicativa que la comprendía como un producto social, y ahora se pasa con mayor velocidad a entenderla como una simple mercancía más que debe estar regida por los principios de la oferta y la demanda. De esta forma, se abandona el proceso social basado en la dinámica de quién dice qué, por qué canal, a quién y con qué medios (20). Con la introducción extensiva de los principios de las leyes del mercado al terreno cultural y comunicativo, oficialmente se plantea en América Latina que dichas actividades se volverán más productivas, que se romperán los monopolios tradicionales en este rubro al promoverse la libre competencia cultural, que se aumentará la calidad de los productos elaborados, que se abrirán nuevos espacios de participación social dentro de ellos, que se elevará la eficacia de las dinámicas culturales, que se agilizará la producción comunicativa, que se acelerará la modernización de las infraestructuras informativas, que se ampliarán y versatilizarán las fuentes de financiamiento de las empresas culturales, que se acelerará la apertura de nuestras estructuras mentales al flujo mundial de información, etc.; en una idea, que se enriquecerán fundamentalmente estas actividades al vincularse con los procesos de la modernidad. Sin embargo, hoy día esta relación entre productores y consumidores se encuentra profundamente alterada por la deformación del consumo que actualmente realiza la actividad publicitaria de los grandes monopolios económicos en América Latina. Es decir, en las sociedades latinoamericanas de la década de los noventa en muchos casos ya no existe una demanda natural del consumidor, sino crecientemente asistimos a una decisión o gusto del cliente inducido por la enorme saturación publicitaria que cotidianamente producen los medios de comunicación de masas sobre los diversos campos de conciencia de nuestras poblaciones. Esta situación ha avanzado a tal extremo que en la actualidad ha ocasionado que muchas veces la demanda dependa de la oferta y no la oferta de la demanda: **las mercaderías que se ofrecen, se venden, no tanto por las rigurosas propiedades físico-materiales que poseen, sino por el estratégico papel que ejercen técnicas de persuasión publicitaria sobre nuestros sentidos e inconsciente** (21).

Por consiguiente, en la actualidad, en América Latina, en muchos casos, el mercado ha pasado de ser una relación de equilibrio natural entre los elementos económicos de producción y el consumo como planteaba la esencia del liberalismo puro, para convertirse en la imposición de una relación artificial de los grandes monopolios sobre la población, para satisfacer sus necesidades de concentración material.

En segundo lugar, porque aunque en la exposición teórica de las tesis clásicas de la libre competencia se formula que ésta se da con toda libertad, en la práctica real del liberalismo más avanzado que hoy experimentamos en el continente se confirma que ésta no existe con tal apertura, pues, cada vez más, se da un proteccionismo acentuado de las naciones más desarrolladas en favor de sus áreas económicas más frágiles. Esto significa, que a través de la aplicación de los principios del mercado a lo que nos enfrentamos en el fondo no es a una dinámica de libre competencia sino al autoritarismo económico de los grandes trusts que actúan en nuestra región.

En este sentido, con el lugar estratégico que el nuevo modelo de desarrollo modernizador de América Latina le concede al mercado para ser el eje fundamental que dirija y modele a los procesos sociales, éste se convierte en el condicionante central del cual se deriva el origen, el sentido y el destino de la producción cultural y comunicativa mayoritaria en nuestro continente. Es decir, dentro del reciente patrón de crecimiento neoliberal que ha asumido nuestra región la verdadera reactivación del proyecto de comunicación y de las culturas nacionales, no surge de la antiquísima demanda de los numerosos grupos sociales básicos para resolver las necesidades sociales más apremiantes de la población latinoamericana, sino que se deriva de la incorporación acelerada de nuestras sociedades al mercado mundial, que no es otra realidad que la reactivación y la ampliación intensiva del proyecto económico supertransnacional en la periferia.

Desde una perspectiva humana ésto significa en América Latina que será cada vez más el mercado la autoridad que determine el valor de las personas y de la vida, y no las fuerzas y procesos sociales en los que están inscritos. Esto es, el reconocimiento social, la dignidad de la persona, su retribución económica, etc., serán cada vez más definidos y valorados por el mercado y no por las dinámicas de justicia y humanización que exige nuestra región.

Por ejemplo, esta realidad se comprueba en el campo laboral de las sociedades latinoamericanas cuando, por una parte, paradójicamente, constatamos que contrariamente a los precedentes que caracterizaban a nuestras culturas madres donde el «Hombre Viejo» era más valorado como sabio para participar y dirigir al conjunto social; ahora con la introducción creciente de la lógica del mercado en las relaciones contractuales, presenciamos que en el momento en que el trabajador latinoamericano se acerca a los 40 o 45 años de edad y está en su fase más madura y experimentada de la vida, ya no es contratado por la mayoría de las empresas "modernas" por no ser competitivo.

Por otra parte, siguiendo los principios de ahorrar gastos empresariales para ser más competitivo, la lógica del mercado ya empieza a utilizar en algunas de las principales empresas de los Estados Unidos, México y de Latinoamérica los avanzadísimos descubrimientos que ofrece

la biogenética, a través de las "Huellas Genéticas", para solamente contratar a aquellos trabajadores cuya información biológica demuestra que no tendrán futuras enfermedades costosas.

Esto es, mediante el examen del código genético básico de cada aspirante laboral los empresarios ya están en capacidad de emplear dicha herramienta molecular para la rigurosa selección biológica del personal al suprimir o evadir la contratación de trabajadores que según esta técnica muestran indicios de que van a sufrir padecimientos en algunos años más. De esta manera, se evitan gastos y atrasos en los procedimientos productivos e incrementan su eficacia económica (22).

Dentro de este marco los seres humanos somos vistos como simples medios de producción desechables, sustituibles, de utilidad limitada y que debemos generar el menor costo posible. Esta dinámica productiva comprueba que en los tiempos de la modernidad, cada vez más, el valor de lo humano está determinado por el mercado y no por los procesos sociales de valoración de la persona.

En el área de la formación de conocimientos la aplicación de la Ley del Mercado al campo educativo está cancelando en algunos países como México las carreras de Filosofía, Antropología, Sociología, Ciencia Política, Historia y otras disciplinas humanistas por asegurar que éstas no son rentables o necesarias para los criterios de la modernidad por no ser productivas y se potencia privilegiadamente a todas aquellas ramas técnicas que sí fomentan el negocio. (23). Ante esta realidad debemos preguntarnos: **¿Qué sucederá con las comunidades que progresivamente cancelan la existencia de disciplinas especializadas en su autoconocimiento como sociedades?**

Frente a este panorama se puede decir, por una parte, que al aplicarse esta política tan pragmática se están formando las bases de una profunda "ceguera social" de grandes dimensiones, pues los principios del mercado están abortando las áreas del conocimiento humano especializadas en el análisis propio de nuestra comunidad. Por otra parte, que el conocimiento de nuestra realidad nacional provendrá cada vez más del exterior, como según el historiador John Coatsworth señala que "ya está sucediendo en el campo de la historia donde en la actualidad ya existe un número mayor de investigadores de Estados Unidos que se abocan a estudiar a México, que historiadores mexicanos dedicados a analizar a nuestro propio país (24)". Ante ello debemos interrogarnos: **¿A dónde va una sociedad que ve todo, excepto a sí misma?**

En el terreno ecológico constatamos que por no ser convenientes para sus intereses económicos y comerciales los Estados Unidos de América, no obstante que es la nación que consume el 25% de la energía total del mundo y sabiendo que pone en gravísimo peligro la conservación de la vida en el Planeta, especialmente de las especies animales y vegetales que se extinguen a un ritmo de 100 a

300 especies diarias, fue el único país de la comunidad internacional que se negó rotundamente a firmar el Acuerdo de la Biodiversidad en la Reunión de la Cumbre de la Tierra (Conferencia Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo) celebrada en Río de Janeiro, Brasil, en 1992. Ante ello se argumentó que «no se aceptó dicho tratado debido a que sus aplicaciones prácticas costarían mucho dinero a la economía norteamericana de mercado. (25).

En términos educativos, esto representa que serán cada vez más las bases de la mercadotecnia las que gobernarán la orientación y la acción de las instituciones culturales en América Latina, y no las directrices del desarrollo social y espiritual de nuestras comunidades. Es decir la modernización neoliberal de Latinoamérica básicamente reduce el proyecto comunicativo y cultural del Estado y de la sociedad a fortalecer y a expandir las relaciones de mercado que respaldan el proyecto de superacumulación global en nuestra región, y no a ampliar y reforzar los procesos culturales más abiertos, democráticos y participativos que durante tanto tiempo han demandado los grandes sectores de nuestro continente.

Esto significa que al ser progresivamente regida la comunicación y la cultura por las leyes del mercado, especialmente impulsadas por la Iniciativa de las Américas, el proyecto de conciencia que tendería a producirse en América Latina a través de los medios de comunicación y otras infraestructuras culturales, será crecientemente una propuesta lucrativa que se regirá por los siguientes seis principales rectores:

1.- Con el fin de crear mayor eficiencia y competitividad, el Estado se retira crecientemente de la actividad cultural pública para delegar sus espacios al sector privado comercial. Con ello entramos en un proceso acelerado de desmantelamiento del proyecto cultural formado después de la Revolución de 1910 en México y accedemos al nuevo panorama de la privatización de la cultura y de los conocimientos en donde el Estado juega un papel de simple promotor de la iniciativa de los individuos y ya no de rector colectivo en dicho terreno.

Así por ejemplo, en el caso de México presenciamos la venta de medios de comunicación estatales, la desaparición del Fondo de la Calidad Cinematográfica, el "adelgazamiento" del Instituto Nacional de Bellas Artes, la privatización de museos, etc., bajo el argumento de crear una mayor eficacia cultural. (26).

Con la privatización de este ámbito entramos en la fase del desarrollo mental muy peligrosa de nuestra sociedad, en la cual los conocimientos y la cultura ya no son patrimonio de la humanidad, sino de quien paga. Esta situación podría a largo plazo desintegrar nuestra infraestructura de extensión cultural, pues solamente podrán acceder a ésta quienes cuenten con recursos económicos para comprarla, pues el Estado ya no impulsará dicha actividad (27).

Dicha realidad plantea graves problemas debido a que, cada vez más, no existirá un instancia pública dedicada a crear los equilibrios necesarios para que cada nación se desarrolle autónoma y equilibradamente, sino que todo quedará bajo la responsabilidad de la intervención correctiva de la «Mano Invisible del Mercado». En este sentido, en América Latina, debemos preguntarnos, por ejemplo, sin la intervención sólida del Estado ¿cómo corregir los déficits culturales de la población uruguaya que de 1989 a 1991 la asistencia al teatro descendió de 2977 funciones (con 439.700 espectadores) a 2074 (con 407.051 asistentes); la concurrencia a bibliotecas y museos bajó de 761.767 a 534.129 visitas; la frecuencia a otros espectáculos disminuyó de 1.930.900 a 1.054.761, etc. (28)

2.- Se buscará conseguir la ganancia, cada vez más, a corto plazo a costa de lo que sea. Mientras menor sea el tiempo de recuperación de la inversión realizada, más atractivo será el proyecto informativo. Esto representa que las inversiones mayoritarias que se destinarán al terreno cultural y comunicativo estarán definidas muy directamente por la rapidez de recuperación de la ganancia económica y no por los criterios más humanos y de equilibrio histórico que anteriormente introdujo el Estado Benefactor Latinoamericano.

Para entender la repercusión que podría ocasionar las leyes del mercado sobre el campo cultural es necesario tener presente, por ejemplo, que así como la aplicación de estos principios de la oferta y la demanda al área forestal han producido la devastación de los bosques en Morelia, Michoacán, en México, al practicarse una tala inmoderada y un saqueo ilimitado de las zonas verdes con el fin de obtener una rápida ganancia (29), esta misma actitud de depredación material también se traducirá con idénticas características al ámbito de la cultura.

Por ello al aplicarse con mayor fuerza los principios del mercado a nivel comunicativo a través de tratados de libre comercio, habrá que esperar el incremento de una erosión mental de grandes dimensiones sobre las bases de nuestras estructuras de identidad nacionales.

3.- La ganancia será solicitada en términos monetarios y no de otro tipo de retribución, como puede ser el "enriquecimiento social" o la "humanización de la población", o el desarrollo cerebral de las comunidades. Para la realidad cultural e informativa, esto significa que aquellas actividades que no produzcan "ganancias pecuniarias" y no de otro tipo, no serán apoyadas por las principales instituciones comunicativas latinoamericanas. De esta manera, la cultura y la comunicación son entendidas y practicadas como simple mercancía y no como procesos sociales de superación de la conciencia humana.

Por consiguiente, los proyectos culturales de apoyo al desarrollo social quedarán crecientemente marginados o desaparecerán siendo impulsados mayoritariamente los

que son eminentemente lucrativos (30). Por ejemplo en México, en el campo científico las autoridades estatales del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) señalan que «vivimos una época en que cada investigador debe traer consigo a su empresario para que le financie sus proyectos de desarrollo tecnológico» (31).

En el terreno musical los compositores declaran que el gusto musical del público, en especial el de la clase media, se ha deteriorado "debido a las condiciones que establece el mercado y se agrava por los intereses que imponen las grandes compañías para producir lo lucrativo" (32 y 33).

En el campo del arte, especialmente latinoamericano, se observa que el producto artístico ha perdido su valor en sí mismo y ahora se le ha otorgado un valor de mercado, impuesto por las galerías, revistas, especuladores y coleccionistas que ven la obra de arte como una inversión y no como un medio sensible para crear belleza, cultura o expresar un momento especial en el que vivimos.

De esta forma, al transformarse las galerías en supermercados el valor usufructo espiritual de la producción artística se ha perdido para convertirlo en usufructo mercantil de cambio, ésto ha provocado que uno de los grandes problemas que enfrenta el arte es que ya no está entrando a los museos sino a las operaciones mercantiles.

Al dominar crecientemente los criterios especulativos el campo del arte, cada vez más, las obras se compran no por el contenido estético logrado en el lienzo, sino por la posibilidad de que en el futuro estas suban de precio; al convertirse en mercancía la obra de arte, lo que importa es su valor de cambio y ya no su valor de uso... (de la 34 a la 41).

4.- Todas aquellas áreas culturales que hasta el momento no hayan sido retomadas por la dinámica del mercado, en la medida en que representen alta rentabilidad financiera a mediano y largo plazo, vivirán fuertes presiones para quedar absorbidas por dicho fenómeno a través de los procesos privatizadores, desreguladores y comercializadores de las mismas. Este es el caso de los museos, centros históricos, lugares de reuniones públicas, áreas urbanas, juegos populares e incluso parques y jardines, con el pretexto de producir servicios de mayor calidad, se privatizan. Es el caso de la expropiación de 1.075 hectáreas en Puebla para convertirlos en industrias (41,42,43 y 44).

5.- Así como en el terreno productivo para conservar el precio de las mercancías, la ley de la oferta y la demanda del mercado obliga permanentemente a desperdiciar miles de productos en América Latina plagados de carencias vitales, de igual forma la aplicación de los principios del mercado al campo de la cultura obligará a producir a través de las industrias culturales, las ideologías parasitarias más rentables y a sacrificar los valores más importantes que nos constituyen como comunidades y Naciones, en la medida

en que no sean altamente lucrativos en términos monetarios y de corto plazo, o porque se opongan al crecimiento del mercado. Es decir, en una sociedad regida exclusiva y mayoritariamente por los principios de la oferta y la demanda la "mano invisible del mercado" liquidará naturalmente a todas aquellas formas culturales que son "ineficientes" para respaldar e impulsar el proceso acelerado de superacumulación y sobreconsumo social y fomentará a las que sí permiten esta expansión material.

Hay que recordar que el mercado por sí mismo no tiene ética ni corazón, ni se preocupa por lo humano y lo social. Su objetivo es la rápida acumulación de riqueza a expensas de lo que sea. Por consiguiente, es una ley que en la medida en que funciona autónomamente, sin sólidos contrapesos planificadores, puede introducir en las comunidades latinoamericanas una relación social de convivencia, cultura y comunicación salvaje. (de 44 a 48).

De igual forma, siguiendo estas tendencias, podemos pensar que mientras en Latinoamérica existe una urgente necesidad de construir una cultura ecológica, una cultura del agua, una cultura de la civilidad urbana, una cultura de la racionalización de los recursos no renovables, una cultura de la tolerancia humana, una cultura de la defensa de las especies animales, una cultura de la protección de la biodiversidad, una cultura de promoción de la vida, una cultura de la reforestación, una cultura de la protección de la tierra, etc., para sobrevivir como sociedades; en este mismo contexto de prioridades sociales, los canales de información electrónicos regidos por los principios del mercado, tenderán a construir en nuestra región una atmósfera de desperdicio cultural, al construir una cultura de la frivolidad, una cultura de la mundialización informativa, una cultura del hiperconsumo, una cultura de la "novedad", una cultura de la transnacionalización, una cultura del espectáculo, una cultura de los artistas, una cultura del "show" una cultura del Star System, una cultura de la "fetichización" de las mercancías, etc., que son altamente rentables, pero nos llevan a despilfarrar la enorme energía humana que existe en el continente, para enfrentar nuestros grandes problemas de crecimiento y de sobrevivencia humana.

Con el reinado de los principios del mercado, en el campo cultural, presenciaremos cada vez más la existencia de un "malthusianismo cultural", donde la conciencia de lo social es desplazada para dar paso a la mentalidad de los negocios, la ganancia ilimitada, al pragmatismo económico, la posesión material como el sentido de la vida y progreso técnico como nueva religión, por sobre otros valores de la sobrevivencia humana.

Si la aplicación de las leyes del mercado al campo económico durante los preparativos para el ingreso de América Latina al Sistema General de Aranceles y Comercio (GATT) y el acceso a los Tratados de Libre Comercio, produjeron una gran quiebra de la industria electrónica,

metalmecánica, agricultura, textil, plástico, alimentos, tejido, mueblera, calzado, restaurantera, de la transformación, el pequeño comercio y muchos otros más, ahora con el reinado creciente de los principios del mercado en el terreno cultural tenemos que preguntarnos: **¿Cuáles serán las cosmovisiones, las ideologías y los valores culturales propios de la cohesión e identificación de nuestras civilizaciones nacionales que quebrarán ante la producción de la enorme cultura parasitaria que producirá el proyecto modernizador de acumulación material a escala supertransnacional a través de las industrias comunicativas?**

6.- Este proceso neoliberal de mercantilización extrema de la cultura, funcionará en América Latina bajo la tendencia de producir, exclusivamente, aquella conciencia, educación y tradición que sea funcional para incrementar el proyecto de acumulación de capital, especialmente a escala megatransnacional y marginará la construcción de las políticas culturales orgánicas que urgentemente requiere nuestro proyecto regional de desarrollo natural.

De esta manera, podemos decir que al acercarse el final del siglo XX, el proyecto modernizador que se introduce en América Latina formará intensivamente una nueva **"Cultura Chatarra"** de la expansión del capital y una reducción de la **"Cultura de la Vida y de la Humanización"** que tanto requiere nuestra sobrevivencia regional y del Planeta Tierra.

Esto, debido a que no es una actividad lucrativa que valga la pena fomentarla, a menos que llegue a fases críticas en las que el deterioro humano y social avance tanto que entre en contradicción con la tasa de producción y concentración de la riqueza.

Si la creación de procesos culturales en América Latina son regidos básicamente por los principios de la economía de mercado corremos el gran riesgo, como sociedades de ser conducidos a un sistema de comunicación salvaje, proceso de comunicación que se caracterizará por privilegiar lo superfluo por sobre lo básico, el espectáculo por sobre el pensamiento profundo, la evasión de la realidad por sobre el incremento de nuestros niveles de conciencia, la incitación al consumo por sobre la participación ciudadana, el financiamiento de los proyectos eminentemente lucrativos por sobre los humanistas, la dosificación de nuestros sentidos por sobre la humanización de nuestra conciencia, el dinero como modelo de los valores por sobre la humanización (49), la homogenización mental por sobre la diferenciación cultural, etc.

7.- Saliéndonos del contexto terráqueo de América Latina y ubicándonos en el nivel cósmico, encontramos que tampoco es la aplicación de una verdadera ley de mercado. Ello debido a que siguiendo con rigor los principios de la oferta y la demanda, constatamos que lo que más se valora en la economía contemporánea para darle un

mayor precio, es aquello que escasea.

Por ello, el oro, el platino, los diamantes, etc., son bienes altísimamente cotizados en nuestra sociedad, pues son muy raros y escasos.

En este sentido, aplicando con severidad las leyes del mercado a nivel cósmico, observamos que hasta el momento todos los progresos de la ciencia, la sistematización de la evidencia empírica recogida por la inteligencia especializada, los registros de la nueva astronomía, etc., hoy día, revelan que hasta donde ha avanzado el conocimiento humano de más de 2000 años de pensamiento en el Planeta, señalan que el único lugar donde de manera palpable existe vida humana es en la Tierra. (50).

Esto significa, que siendo estrictos, desde el punto de vista económico o del mercado cósmico el elemento más valioso en el universo debe ser la vida porque en ninguna otra constelación ésta existe. Sin embargo, lo que enfrentamos cotidianamente es que los principios de la oferta y la demanda, hoy valoran todos los recursos materiales que son raros, escasos o limitados, pero que lo que menos cotizan es la vida por sí misma.

Es más, podemos decir que dentro de la cultura neoliberal el valor de las personas depende cada vez más de que posean cosas, poder o que sean eficientes y no de su categoría elemental de personas o seres humanos.

#### IV.- **¿QUE HACER?: HACIA LA FORMACION DE UNA POLITICA LATINOAMERICANA DE LIBERALISMO SOCIAL EN EL CAMPO DE LA COMUNICACION COLECTIVA?**

Dentro del nuevo contexto modernizador y ante el nivel límite de evolución en que nos encontramos como civilizaciones latinoamericanas, y frente a la realidad de establecer la propuesta de la Iniciativa de las Américas en nuestra región debemos considerar que, así como una enorme cantidad de actividades estratégicas para el desarrollo de nuestros estados latinoamericanos no pueden dejarse en manos del sector mercantil, a riesgo de que éstas desaparezcan, como es el caso de la medicina preventiva, la generación de transporte urbano público y la creación de una ciencia básica, así tampoco puede delegarse a éste la construcción de una **"Cultura Social para la Sobrevivencia Nacional"**. Esto debido a que, aunque paradójicamente a largo plazo la planificación cultural es la inversión económica más rentable que existe en América Latina, a corto plazo no es lucrativa dentro de los criterios de "ganancia pecuniaria" y de corto plazo que establece la actual concepción neoliberal de la vida.

Por ejemplo, en el campo de la física, el descubrimiento del boscón de Jiguins o el invento del acelerador de partículas más costoso del mundo, no pudieron desarrollarse sin la aportación multimillonaria de los estados de la

Comunidad Económica Europea y del Estado Americano (51). De igual forma, la construcción de una cultura ecológica, de una cultura de conservación de las especies que componen la conservación de las cadenas para la reproducción de la vida, de una cultura de la defensa de los ancianos, de una cultura del cuidado del Planeta Tierra, de una cultura de la convivencia civil, etc., en tanto que son niveles de "cerebralidad" mínimos que requerimos construir y conservar culturalmente para sobrevivir en América Latina, tendrán que ser creados por el Estado y la sociedad civil ya que para el sector privado-mercantil no es rentable efectuarlas.

Ante este panorama de creciente desigualdad comunicativa y espiritual que se establece en nuestra región con la acción de las leyes del mercado, es necesario que los estados latinoamericanos produzcan las condiciones de otro equilibrio cultural, a través de la elaboración de una nueva política de "Liberalismo Social en el Terreno Comunicativo" que actualmente no existe, y se requiere urgentemente producir para poder coexistir., para ello hay que considerar que por ejemplo, así como en México, en el campo económico el Estado privatizó la banca estatal y paralelamente impulsó la banca de desarrollo para apoyar a los sectores más desfavorecidos, o que así como vendió empresas públicas para destinar fondos a los proyectos de equilibrio social vía el "Programa Nacional de Solidaridad" (52), ahora es necesario que así como ha permitido crecientemente el juego de los principios del mercado en el área cultural, se apoye la dinámica de la "Comunicación Social" que surge desde las necesidades de expresión y participación ideológica más apremiantes de los grupos mayoritarios del país.

Con ello se podrían rescatar los aspectos positivos que ofrece la economía de mercado en el campo cultural como son: la eficiencia, la competitividad, la libertad individual, la apertura de mercados, el aporte de nuevos financiamientos, etc.

Al mismo tiempo se aplicarían los contrapesos culturales de liberación mental necesarios para sobrevivir que no están incluidos dentro del frío cálculo económico del neoliberalismo latinoamericano. Frente a esto es imprescindible considerar que la práctica de libre juego de las fuerzas culturales por sí mismo no generará automáticamente un proceso de comunicación superior en América Latina, sino que para lograrlo se requiere la presencia y la acción de procesos sociales planificadores con alto nivel de participación de las sociedades civiles latinoamericanas.

Contrapesos planificadores que no sean burocráticos, estatistas, paternalistas o populistas, pero que sí vinculen los principales requerimientos de desarrollo social latinoamericano con la dinámica de la producción cultural, de lo contrario, los grandes límites naturales, que por sí misma fija la economía de mercado sobre las dinámicas comuni-

cativas, generarán más contradicciones culturales que las que pretende resolver por la acción de la oferta y la demanda y que sólo podrán ser resueltas con la introducción de la "Racionalidad de la Comunicación Social" en el campo de lo público.

De no construirse esta política de liberalismo social en el área comunicativa y cultural de América Latina, cada vez más, se vivirá el profundo divorcio existente entre necesidades materiales y espirituales de crecimiento social y la formación de la cerebralidad colectiva para resolverlas. De no hacernos estos cuestionamientos y otros más, con honradez y severidad, encontraremos que en plena fase de modernización latinoamericana se habrán modificado las estructuras económicas, políticas, jurídicas, tecnológicas, etc., de nuestras sociedades, sin haber alcanzado una verdadera transformación de las estructuras mentales profundas, que en última instancia son las que sostienen y le dan vida a nuestra región. Bajo estas circunstancias, las sociedades latinoamericanas estarían avanzando con los "ojos vendados" por un precipicio mental muy peligroso y dentro de algunos años veremos y sufriremos las consecuencias devastadoras que habrá dejado sobre nuestras conciencias y comportamientos colectivos, la presencia de la lógica del mercado en el terreno cultural y espiritual de nuestro continente.

## NOTAS:

(1) Salinas de Gortari, Carlos; Nos modernizamos o el cambio mundial amenaza al país: Salinas, Excelsior 11 de abril de 1989.

Para ampliar este panorama consultar Urge modernizar todo el aparato productivo en bienes y servicios, Excelsior, 8 de octubre de 1988; Describe los esfuerzos de México por integrarse a la economía mundial la carta de intención al FMI, Excelsior, 25 de abril de 1989; No será irrestricta, ni se hará de golpe la apertura comercial: CSG, Excelsior, 28 de abril de 1989; Está agotado el modelo fácil, Excelsior, 9 de mayo de 1989; En Marzo la economía del país estará lista para su desregulación: Córdoba, Excelsior, 21 de junio de 1989; Ni liberalismo a ultranza, ni estatismo ultrajante: Zedillo, Excelsior, 30 de junio de 1979; Sucumbió el paraestatales, Excelsior, 28 de julio de 1989; La apertura comercial es una decisión permanente: Secofin, Excelsior, 16 de agosto de 1989.

(2) Enterramos este año "políticas populistas desguicantes" surgidas en 1970: CCE, Excelsior, 10 de septiembre de 1989; Fin del ciclo. Verdadera modernidad, Excelsior, 20 de septiembre de 1989; Traumático cambio económico de México en 10 años: Banamex, Excelsior, 11 de diciembre de 1989; Fin de la "Guerra Fría". Las coordenadas del Nuevo Orden, Excelsior, 9 de enero de 1991; Termina el armamentismo que caracterizó a la guerra fría, Excelsior, 6 de abril de 1991; El nuevo orden internacional, El Financiero, 18 de febrero de 1991; Nuevo orden mundial, Excelsior, 24 de febrero de 1991; El T.L.C. no socava la soberanía y si impide la ley de la selva, Excelsior, 6 de marzo de 1991; ¿1862, 1916, 1991?. El paso decisivo, Excelsior, 26 de julio de 1991; De la economía de mercado, El Financiero, 28 de julio de 1991.

Por encima de la actual tendencia hacia la conformación de grandes bloques económicos y vastos mercados regionales, la Comisión Trilateral pretende la globalización de la economía, el comercio, las finanzas y la política. Así, caso 20 años después de la fundación de la Comisión el mundo se mueve hacia una de sus primeras etapas de globalización: La conformación de grandes bloques regionales econó-

micos y comerciales. El Mercado Común Europeo, la Cuenca del Pacífico y el Tratado de Libre Comercio Norteamericano son por lo pronto un primer escalón hacia la abierta globalización.

Una vez sentadas las bases: división planetaria en hemisferios norte-sur, desmantelamiento de la ideología nacionalista y reconocimiento de la economía como eje político-económico del mundo moderno, la Comisión Trilateral pretende constituirse en el centro neurálgico del poder mediante la administración de las finanzas, la economía y la tecnología a nivel global. En cuanto a la estrategia de la Comisión para cooptar al Tercer Mundo, ésta contempla 4 fases.

- a) Jerarquizar a los países en desarrollo de acuerdo con su nivel de industrialización o a su disponibilidad de recursos naturales.
- b) Otorgarles un tratamiento diferenciado en materia comercial, financiero y tecnológico en las negociaciones internacionales multilaterales.
- c) Retomar el control sobre el abastecimiento y los precios de las materias primas, sobre todo el petróleo procedente de los países en desarrollo.
- d) Presionar a los países en desarrollo avanzado como son México, Brasil y Arabia Saudita a fin de que pongan en práctica sus economías, en especial el comercio exterior, liberalizando, al mismo tiempo, sus políticas de importación y de recepción de inversiones extranjeras.

Mediante esto último pretenden llevar a cabo la reubicación de la industria internacional, de acuerdo con los intereses y prioridades de los países industrializados. La Comisión Trilateral mente maestra de la globalización, El Financiero, 28 de junio de 1991.

Dicho nuevo orden internacional estará basado en el monopolio de la fuerza de los Estados Unidos, al grado de que después de la victoria sobre Kuwait y el consecuente control mundial del petróleo, este podrá obligar a Japón y Alemania (sus principales competidores) a apoyar a la economía estadounidense. El nuevo orden basado en el monopolio de la fuerza de EU, El Financiero, 24 de enero de 1991.

(3) Globalización: El caso de México (Primera parte), El Financiero, 6 de junio de 1991; Globalización: El caso de México, (Segunda parte), El Financiero, 20 de junio de 1991; Débil esfuerzo para integrar al país al proceso de globalización, El Financiero, 10 de junio de 1991.

(4) Al respecto revisar: En 1992 el país debe estar abierto a la Comunidad Económica Europea, Uno Más Uno, 23 de abril de 1989; Ofrece Europa a México más inversiones y abrir sus mercados a nuestros productos, Uno Más Uno, 21 de mayo de 1989; Estamos listos para enfrentar el reto del mercado único en 1992, Excelsior, 27 de mayo de 1989; Los logros de la gira de CSG por Europa base para construir un México moderno, Uno Más Uno, 16 de julio de 1989; Viaje de Carlos Salinas, Uno Más Uno, 18 de julio de 1989.

(5) El Estado conduce, coordina y orienta la economía, Excelsior, 22 de octubre de 1991; De la recesión nace un nuevo modelo de desarrollo nacional, Excelsior, 1 de octubre de 1991.

(6) Después del acuerdo pactado entre la Comunidad Europea y la Asociación Europea de Libre Comercio se aceptó que el nuevo Mercado Común estuviera formado ya no por 12 países, sino por 19 abarcando desde Islandia hasta el Mediterráneo, con un promedio de 400 millones de consumidores. Concentran 19 países Europeos un Acuerdo de Libre Comercio, El Financiero, 23 de octubre de 1991; La CEE y EFTA formarán un megamercado de 400 millones de consumidores en 93, Uno Más Uno, 23 de octubre de 1991; Libre comercio desde Islandia hasta el Mediterráneo, Excelsior, 23 de octubre de 1991; Dejan de lado viejas contiendas europeas, Excelsior, 24 de octubre de 1991.

Esta realidad quizás se modifique con los años pues ya existe la propuesta del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD), para que se cree un mercado común continental que integre a las 35 naciones de Europa y evite la desintegración de las democracias nacientes. Un mercado común continental formado por los 35 países de Europa podría superar el nuevo bloque, de Norteamérica, Uno Más Uno, 26 de octubre de 1991.

(7) Al respecto revisar El acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá, Revista Comercio Exterior, Vol. 39, N° 4, abril de 1989, México D.F., P-339, 347.

(8) Más nexos con la Cuenta del Pacífico, Uno Más Uno, 28 de abril de 1988; La hegemonía en el sistema capitalista empieza a desplazarse hacia el Pacífico, Excelsior, 3 de mayo de 1989; La Cuenca del Pacífico: Un nuevo espacio estratégico, Uno Más Uno, 4 de mayo de 1988;

Vitalidad regional: Cuenca del Pacífico, Excelsior, 14 de mayo de 1989; Latinoamérica está lejos del Pacífico, Uno Más Uno, 19 de agosto de 1989.

(9) México ya no es considerado como parte de América Latina: Incluido en el mercado del norte, Excelsior, 24 de enero de 1992; Hacia un T.L.C. en Centroamérica, Excelsior, 24 de febrero de 1992; Avanza la negociación del TLC México-Centroamérica: CSG, Uno Más Uno, 26 de febrero de 1992; El libre comercio reforzará la integración regional: CSG, Uno Más Uno, 14 de febrero de 1993; Desarrollo en el Sudeste con el Libre Comercio hacia Centroamérica, Excelsior, 18 de septiembre de 1993; Válido el modelo modernizador de América Latina: IEI, Excelsior, 23 de septiembre de 1993.

(10 8 bis 2) Suscribirán México y Centroamérica un acuerdo marco global de libre comercio, Excelsior, 20 de agosto de 1992; El desarrollo de Centroamérica, estratégico para México: Salinas, Uno Más Uno, 12 de febrero de 1993; Financiera México con 100 millones de dls. las ventas de Centroamérica, Uno Más Uno, 13 de febrero de 1993; Centroamérica renegocia una mayor venta de azúcar y carne al mercado mexicano: F. de Estrada, Excelsior, 5 de octubre de 1993.

(11 8 bis 3) Diálogo político EU-AL para libre comercio continental, Excelsior, 4 de diciembre de 1991; Prioritario el TLC para concretar la Iniciativa de las Américas: Mulford, Uno Más Uno, 8 de abril de 1992; Transformar al continente en zona de libre comercio, Excelsior, 24 de abril de 1992; En 10 años el TLC abarcará a toda América Latina, 8 de septiembre de 1992; Promete W. Clinton buscar "una nueva era de cooperación" en las relaciones con América Latina, Uno Más Uno, 2 de diciembre de 1992; Latinoamérica ve con recelo el "Destino Manifiesto de México", Excelsior 28 de enero de 1993; Antes del apo 2,000 nueva A.L. sin fronteras comerciales, Excelsior, 13 de febrero de 1993; Contradictoria la Estrategia de Clinton hacia América Latina. Hable de libre mercado, pero pone barreras, Excelsior, 3 de abril de 1993; Prevé EU para 94 el avance de libre comercio con Chile, El Financiero, 7 de octubre de 1993; Continuará México con la negociación de tratados de libre comercio con América Latina, Excelsior, 9 de octubre de 1993; América Latina no debe privatizar el capital social, Excelsior, 12 de octubre de 1993; Al fin del año el acuerdo entre México, Venezuela y Colombia, Excelsior, 13 de octubre de 1993; México no está paralizado en espera del TLC: CSG, Excelsior, 13 de octubre de 1993; Un no al TLC rompería años de entendimiento entre AL y EU, Excelsior, 14 de octubre de 1993; El TLC pondría orden a una relación traumática con EU, Excelsior, 15 de octubre de 1993; El mayor bloque comercial con el TLC a nuestra puerta, Excelsior, 17 de octubre de 1993; BID: Pacto históricamente vital para AL y el Caribe, Excelsior, 18 de octubre de 1993; Comercio no ayuda, exigencia del Grupo de Río al Congreso de EU, Excelsior, 21 de octubre de 1993.

(12 8 bis 4) Temen en Europa el poderío económico y político que el TLC dará a EU. Crecerá su dominio político militar, Excelsior, 4 de octubre de 1992.

(13 bis 4.0) El pacto del Grupo de los tres confirma la diversificación: CSG, Excelsior, 14 de octubre de 1993; Acceso del Caribe al área del libre comercio de los tres, Excelsior, 14 de octubre de 1993; El que México pueda ser plataforma de integración para AL, favorece el flujo de capitales externos, Excelsior, 17 de octubre de 1993.

(14 bis 5) Modernización tecnológica y económica, reto de Centroamérica ante el TLC, Excelsior, 30 de septiembre de 1993; D. Ortega: EU quiere arrodillada a Nicaragua, Excelsior, 4 de octubre de 1993; TLC vía corta a la economía mundial, Excelsior, 12 de octubre de 1993.

(15 8 bis 6) Dramática caída de América Latina en el comercio mundial: SELA, Excelsior, 17 de septiembre de 1993; Estatales las mayores exportadoras de AL, Excelsior, 4 de octubre de 1993; El TLC prueba de fuego para que el liderazgo de Estados Unidos no se Quiebre: SELA, Excelsior, 5 de octubre de 1993; Sigue bajo el nivel de inversión, Excelsior, 6 de octubre de 1993; Preocupante vulnerabilidad de América Latina en el sector exterior, pese a su crecimiento, Excelsior, 27 de septiembre de 1993.

(16 8 bis 7) Modernización tecnológica y económica, reto de Centroamérica ante el TLC, Excelsior, 30 de septiembre de 1993; Benítez: Improbable que el TLC provoque la pérdida de 100 empleos en la Dominicana, Excelsior, 8 de octubre de 1993; Ventajas y desventajas tiene el TNLC para los dominicanos: R. Pastorino, Excelsior, 9 de

octubre de 1993.

(17 8 bis 7.0) Salinas: AL se sentirá engañada si EU no ratifica el TLC, Excelsior, 19 de octubre de 1993.

(18) 8 bis 8 Golpeó a las ciudades las crisis de los 80s., Excelsior, 15 de octubre de 1993; En la pobreza uno de cada cinco latinoamericanos, Excelsior, 19 de octubre de 1993; Aumenta la pobreza en América Latina, alerta el BM, El Financiero, 24 de septiembre de 1993; Novelo Urdanivia, Federico y Flores Salgado, José, El TLC de Norteamérica y la persistente incertidumbre, Libro de Texto, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México D.F. julio de 1993, páginas 86 a 89.

(19) 9) Dentro de este contexto es conveniente considerar que "para los tecnócratas la única razón que vale es lo que ellos llaman la "racionalidad económica". Ignorando historia, cultura, costumbres, y la vida cotidiana de nuestro pueblo, han decretado, por ejemplo, que México debe dejar de producir maíz "porque no es económicamente costeable" (parece que los gringos lo venden más barato con subsidios y destrucción ecológica de por medio). Y así por el estilo en todo lo demás. Ellos razonan de la siguiente forma: la gente actúa por el cálculo de un costo y un beneficio económico. Si hay ganancia considerable actúan, si no, no. Por eso "el campo y todo lo demás, debe ser negocio; y consideraciones sobre la historia, la cultura, la justicia, la tierra misma, no valen si no encajan con esa racionalidad económica".

Sin embargo, ante las elecciones de 1991 en México y las irregularidades que sucedieron, se demuestra un panorama contrario a estas tesis modernizadoras sobre las motivaciones por las cuales actúa la gente. "He aquí que medio millar de campesinos deciden caminar mil kilómetros abandonando familia y trabajo por cincuenta días por algo tan abstracto, tan inasible, tan poco cuantificable como es "el respeto al voto". Peor aún, llegan a manifestar que prefieren regresar con las manos vacías pero limpias antes de aceptar una transacción que traicione sus principios. Con esta actitud tan "irracional" el "Exodo por la Democracia" ha roto en pedazos las marcas de hierro dentro de las que los tecnócratas pretenden aprisionar toda la vida del país". Rafael Landerreche, Significado del Exodo por la Democracia, en Nuestra Palabra. El Fraude de 1991 y la Participación Ciudadana en la Lucha por la Democracia, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, México D.F., 1992, páginas 350 y 351.

(20) 10) Gutiérrez, Carlos María; La Información: Conciencia y Mercado, Revista Capítulos del SELA N° 5, Sistema Económico Latinoamericano, Caracas, Venezuela, Junio de 1984, página 72.

(21) 11) Promotor y no regulador el papel del Gobierno, Excelsior, 30 de septiembre de 1991; ¿Ensayo de la Economía de mercado?, Excelsior 16 de diciembre de 1991; ¿Resolver los problemas con la Ley de la Oferta y la Demanda?, Excelsior, 4 de enero de 1992.

(22) 11 bis 1) Capitalismo salvaje. Versión Neoliberal, Excelsior, 14 de julio de 1992.

A partir de la realización de los mapas genéticos, actualmente es posible saber que enfermedades necrológicas o deformaciones de origen multifactorial serán transmitidas hereditariamente a las próximas generaciones. De esta manera, los empresarios podrían, por ejemplo, rehusarse a contratar a alguien que presentará un "gen gay" en su código de información genética. Identifican genes que podrían determinar la homosexualidad, Excelsior, 23 de septiembre de 1993; La neurogenética, una ciencia joven, logra un superdesarrollo, El Financiero, 24 de septiembre de 1993.

(23) 12) Expatriación de las ciencias sociales. Humanidades de la UNAM, en la mira, Excelsior, 5 de junio de 1992. Por ejemplo, en el caso de la Antropología "se están viviendo momentos muy difíciles, sobre todo para los investigadores, donde el medio laboral es muy cerrado e inclusive se constata que cuando una plaza queda vacante, se cancela" vive la Antropología momentos muy difíciles, Excelsior, 25 de julio de 1992; Podrían desaparecer carreras en el IPN, El Financiero, 17 de diciembre de 1992; La antropología mexicana atraviesa por una aparente dispersión, Excelsior, 17 de septiembre de 1993.

(24) 13) Son más los historiadores de Estados Unidos que estudian a México que los mexicanos, Uno Más Uno, 8 de julio de 1992.

(25) 14) Una pena la resistencia de Estados Unidos al Acuerdo de la Biodiversidad, Excelsior, 6 de junio de 1992; Antepone EU sus intereses a los del planeta, Uno Más Uno, 6 de junio de 1992; Se une Europa a los Acuerdos de Río sobre el cambio climático y de biodiver-

sidad, Uno Más Uno, 7 de junio de 1992; Pierde liderazgo EU en cuestiones del medio ambiente, El Financiero, 8 de junio de 1992; Aislamiento estadounidense en la Cumbre de la Tierra, El Financiero, 12 de junio de 1992; Dispuesto EU a ser el único oponente a un Tratado de la Cumbre de la Tierra, El Financiero, 12 de junio de 1992; Inaceptable un acuerdo en la biodiversidad: George Bush, Excelsior, 12 de junio de 1992; Vengo a tomar acciones no a pedir perdón: Bush, Excelsior, 13 de junio de 1992; Bush: Tiene EU las mejores medidas de protección ambiental en el orbe, Uno Más Uno, 12 de junio de 1992; Malthus redivivo. Neomalthusianismo v.s. desarrollo, Excelsior, 14 de junio de 1992; Salvar la Tierra sólo un sueño, Excelsior, 16 de junio de 1992; Biodiversidad y Desarrollo, Excelsior, 20 de junio de 1992; La verdadera dimensión de la Conferencia de Río. Urge enfrentar los problemas del medio ambiente, El Financiero, 27 de julio de 1992.

De igual forma, en la reunión de la Ronda de Uruguay sobre planificación mundial Japón señaló con todo énfasis que "la protección del ambiente no debe inhibir al comercio". La protección del ambiente no debe inhibir al comercio: Japón, Excelsior, 25 de abril de 1992.

(26) 14 bis 1) El INBA adelgazará su burocracia para sanear sus finanzas: Flores Olea, Uno Más Uno, 12 de diciembre de 1991; Neoliberalismo: En la cultura su peor rostro, Excelsior, 13 de mayo de 1992; La Cultura del Neoliberalismo, El Búho N° 349, Suplemento Cultural de Excelsior, 17 de mayo de 1992; La privatización de la cultura, Excelsior, 31 de mayo de 1992; Privatizar la educación pública: tarea impostergable, El Financiero, 30 de marzo de 1992; Asedio de los grupos de poder a la inteligencia nacional, Excelsior, 5 de junio de 1992; Desaparece el Fondo de Fomento a la Calidad Cinematográfica: Durán Loera, Uno Más Uno, 26 de agosto de 1992.

(27) 14 bis 2) La privatización de los conocimientos científicos tiende a desintegrar al aparato productivo, El Financiero, 4 de diciembre de 1992; Quedan al azar las estrategias de desarrollo e investigación científica, El Financiero, 7 de mayo de 1992.

(28) 14 bis 3) Grave descenso en Uruguay, Excelsior, 25 de noviembre de 1992.

(29) 15) La Ley de la Oferta y la Demanda es la que debe regir al mercado, El Financiero, 13 de agosto de 1991; Saquean industriales los Bosques de Michoacán, Excelsior, 24 de septiembre de 1991.

(30) 15 bis 1) Obliga la apertura a abandonar áreas poco rentables a empresas. El Financiero, 13 de enero de 1993.

(31) 16) Cada investigador debe tener su empresario para que le financie sus proyectos: Alzati, Excelsior, 1 de abril de 1992; El mercado determina el quehacer de la ciencia y la tecnología, Excelsior, 24 de noviembre de 1992.

(32) 17) Las condiciones del mercado deterioran el gusto musical, La Jornada 14 de febrero de 1992.

(33) 18) No existe en México el medio adecuado para el desarrollo de la música de metales, Uno Más Uno, 19 de marzo de 1992.

(34) 19) El arte latinoamericano ya no entra a los museos, sino a las operaciones mercantiles, Uno Más Uno, 19 de junio de 1992; El mercado especulativo en la pintura hace que ya no importe cómo es un cuadro. Uno Más Uno, 16 de octubre de 1992; Las galerías se han dejado seducir por el dinero: Ahora son meros super mercados, Uno Más Uno, 24 de noviembre de 1992; El arte moderno no escapa a la lógica mercantil, Excelsior, 10 de noviembre de 1992.

(35) 20) OSB desaparece por no cumplir sus objetivos: Medina Plasencia, Uno Más Uno, 31 de enero de 1992; Expidió Medina al decreto que disuelve a la OSB, Excelsior, 31 de enero de 1992; Desaparecer a la OSB un acto de "Canibalismo Cultural", El Financiero, 6 de febrero de 1992.

Esta misma situación ha generado el rumor en la opinión pública de la región de que la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato (OSUG) con 40 años de vida, también será cancelada por los mismos motivos. No desaparecerá la OSUG: R. Hicks, Excelsior, 21 de marzo de 1992.

(36) 20 bis 1) Peligra la sinfónica de Baja California Norte: Cárdenas; Excelsior, 13 de febrero de 1992.

(37) 21) El cierre de Radion Rin: ¿Medida de desaliento social?, El Financiero, 1 de abril de 1992. Urgen nuevos foros de cultura infantil, Excelsior, 2 de noviembre de 1992.

(38) 22) De medio a medio. A propósito de Radio Alicia, El Financiero, 31 de enero de 1992.

(39 22 bis 1) Cambiar el castellano por el inglés, Excelsior, 25 de junio de 1992.

(40 22 bis 2) En la privatización carecen de patrocinio los programas culturales, la discusión o análisis, Uno Más Uno, 1 de agosto de 1992; Los espacios oficiales para los artistas están desapareciendo: Gutiérrez Angulo, Uno Más Uno, 30 de octubre de 1992.

(41 22 bis 3) Se necesita una política cultural más consistente para hacer rentable la danza contemporánea: Cecilis Lugo, Uno Más Uno, 10 de julio de 1992; Las becas del FONCA son solo un maquillaje que oculta la falta de recursos a la danza, Uno Más Uno, 3 de noviembre de 1992; Deberíamos promover más a los artistas mexicanos para obtener divisas con su trabajo, Uno Más Uno, 14 de enero de 1993; La danza en México relegada en el actual gobierno, Excelsior, 6 de abril de 1993; Los recursos destinados a la danza, acaparados, Excelsior, 20 de octubre de 1993.

(42 22 bis 4) Pretenden destruir el centro histórico de la Ciudad de Puebla, denuncian vecinos, Excelsior, 30 de septiembre de 1993.

(43 22 bis 5) La apuesta a privatizar Chapultepec, Excelsior, 26 de septiembre de 1993; Los museos no están al margen de la modernización, Excelsior 29 de septiembre de 1993; Descontento por la privatización de Chapultepec: ¿Ora qué vamos a comer?, Excelsior, 25 de septiembre de 1993; Surgen las interrogantes, Excelsior, 25 de septiembre de 1993.

Hasta el momento, la única excepción que se conserva en el Bosque de Chapultepec es la no privatización del zoológico y se afirma que "éste no perderá su condición de centro gratuito y popular, pues en él no importará la cantidad de dinero que la gente tenga para convivir con los animales que forman parte del planeta". El zoológico de Chapultepec, un nuevo concepto, Excelsior, 23 de septiembre de 1993.

(44 23) Deficitaria en 5 millones de lts. la producción lechera nacional, Excelsior, 21 de noviembre de 1991, Importará México 150 mil toneladas de leche en polvo, El Financiero, 11 de febrero de 1992.

(45 24) 41 millones de mexicanos sin acceso a los mínimos esenciales de nutrición, El Financiero, 15 de octubre de 1991; Están desnutridos 40 % de los niños mexicanos, Excelsior, 6 de diciembre de 1991, Cada año mueren por enfermedad 40,000 mil niños en México, Excelsior, 24 de diciembre de 1991, Desnutridos 2 de cada 3 niños de 6 años. En el campo la mayoría, El Financiero, 26 de mayo de 1992; Crece la desnutrición por la pérdida del poder adquisitivo, El Financiero, 26 de mayo de 1992; Desnutridos 64 % de niños hasta de 5 años, Uno Más Uno, 27 de mayo de 1992; Muere cada año cincuenta mil niños en México por desnutrición, Excelsior, 29 de agosto de 1992; Padecen desnutrición 20% de los niños en Guanajuato: Sánchez V, Excelsior, 28 de julio de 1992.

Esta realidad se ha dado a tal extremo en algunas regiones de la República, que por ejemplo, en Yucatán por cada cien mil niños que nacen mueren 92 por desnutrición. Un porcentaje más elevado que en Haití y en Guatemala. Mueren por desnutrición 92 de cada cien mil niños en la Zona Centro Yucateca: IPN, Excelsior, 18 de marzo de 1992.

(46 25) 31% de los niños en el D.F. en edad preescolar padecen déficit de peso, Uno Más Uno, 4 de marzo de 1992.

(47 26) 41 millones de mexicanos sin acceso a los mínimos esenciales de nutrición, El Financiero, 15 de octubre de 1991; Padecen anemia 6 de cada diez mexicanos, afirman especialistas, Excelsior, 21 de octubre de 1991, Desnutridos 6 de cada 10 niños, Excelsior, 31 de julio de 1992.

(48 27) Por día se hechan a perder 40 toneladas de tomoate y calabaza en Tulancingo, Excelsior 6 de septiembre de 1991; Se pudren 200 toneladas de frutas cosechadas en Guerrero, Excelsior 20 de septiembre de 1991; Sobreoferta azucarera en México: Dos millones de toneladas, Excelsior, 21 de septiembre de 1991; Nadie compra a labriegos sinaloenses 35 mil toneladas de soya: Crisantes Enciso, Excelsior, 14 de octubre de 1991; Quince mil toneladas de jitomate perdidas en Morelos, Excelsior, 20 de octubre de 1991, Se desperdician 16,800 toneladas de tejocote por año, Excelsior, 11 de noviembre de 1991; Tiran al día 800 toneladas de frutas y legumbres, Uno Más Uno,

5 de noviembre de 1991, Sin abasto nacional, Morelos importa jitomates: S. Aguilar, Excelsior, 20 de marzo de 1992, Se pudren 10 mil toneladas de frijol soya en Salina Cruz, Excelsior, 17 de julio de 1992.

En éste mismo período de necesidades urgentes México importó del exterior a precios de dumping 2 millones 500 mil toneladas de azúcar, equivalentes a casi 8 meses del consumo nacional, dejándose de comercializar parte de la última zafra con una pérdida superior a 250 mil millones de pesos. A precios de dumping México importó en los últimos 18 meses 2 millones 500 mil toneladas de azúcar, El Financiero, 18 de octubre de 1991. Fenómeno que también aparece en el resto de los países industrializados y subdesarrollados al perder respectivamente de 160 a 168 millones de dólares anuales los primeros y 26,000 millones de dólares los segundos en el terreno agrícola al aplicarse puramente los principios de la "Ley del Mercado". Pérdidas millonarias por distorsión en el mercado agrícola, Excelsior, 16 de noviembre de 1991.

(49 28) Sobre este punto observamos que el dinero se convierte cada vez más en el modelo de los valores. Por ejemplo, "la belleza se determina por el valor monetario; de él surge la bondad; marca la pauta de las modas, se le trata como un dios inmanente, funciona como una religión y sobretodo marca las pautas del éxito y del poder. Esta mentalidad se ha llevado a tal extremo que en la actualidad el hombre ya no es valorado por sí mismo, sino en base a la capacidad para producir y tener dicho metal". Hoy más que nunca el dinero define la personalidad del Hombre: Dr. Juan Castaingts, Organó Informativo N° 25, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., 2 de marzo de 1992, página 6.

Esta tendencia ha marginado la consideración de otras realidades fundamentales para la sobrevivencia de nuestra sociedad como son los valores académicos, que actualmente se encuentran en una fase de profunda degradación y desprecio social. Degradado el valor social del académico, Uno Más Uno, 15 de marzo de 1992.

(50 29) Sobre la presencia de otras formas de vida extraterrestre contamos con diversas tesis que plantean que existe esta en otros planetas, pero todas ellas a nivel hipotético, sin ser demostradas científicamente. Por ejemplo, algunos especialistas del Departamento de Geofísica y Paleontología de la Universidad de Cornell señalan que "así como bacterias y otros organismos microscópicos, gracias a complicados procesos químicos subterráneos viven a decenas de kilómetros bajo la superficie terrestre; así también se puede pensar que distintas criaturas podrían sobrevivir en el corazón de otros planetas, que tengan una composición interior similar a la de la Tierra". Criaturas diversas podrían vivir en otros planetas, Uno Más Uno, 2 de julio de 1992.

De igual forma los "ovniólogos" de Coronel en la Unión Soviética afirman haber encontrado un "cosmódromo donde las naves extraterrestres se cargan de energía de la tierra para repostar sus naves de transporte. Dicha gasolinera extraterrestre se encuentra en el curso alto del Río Jopior, a unos 600 kilómetros de Moscú, rodeada por pinares centenarios. Atterrizaron extraterrestres en la ciudad rosa de Voronzh, afirman "ovniólogos", Excelsior, 2 de junio de 1992.

(51 30) ¿Realmente debemos confiar todo a la Iniciativa Privada?: El caso de la Física, El Financiero, 1 de noviembre de 1991.

(52 31) Liberalismo social, nuestra filosofía; Contra Estatismo y Neoliberalismo absorbente, El Financiero, 5 de marzo de 1992. El liberalismo social, Excelsior, 7 de marzo de 1992; El liberalismo social: Nuestro camino, Uno Más Uno, 8 de marzo de 1992; ¿Neoliberalismo social?, Uno Más Uno, 11 de marzo de 1992; Entre la política y la economía. La condición fortalece la soberanía, Uno Más Uno, 13 de marzo de 1992; Recursos a los marginados con mecanismos de mercado, Excelsior, 14 de marzo de 1992; Qué del liberalismo, Uno Más Uno, 17 de marzo de 1992; De nuevo sobre el liberalismo, Uno Más Uno, 10 de marzo de 1992; El liberalismo social se vive con el Pronasol, Excelsior, 21 de marzo de 1992; Ni la soberanía es obsoleta, ni existe un modelo único, Excelsior, 22 de marzo de 1992; El liberalismo social no tiene cabida en una sociedad pasiva y apolítica, Uno Más Uno, 27 de marzo de 1992; El liberalismo social permite rechazar, por igual, capitalismo salvaje y populismo, Uno Más Uno, 27 de marzo de 1992.